

DESAPRENDIENDO

(Pedro Pastor)

De lo caminado, desde lo aprendido,
hacia todo lo que nos queda por aprender,
cada paso errado, cada beso herido,
cada vaso que he bebido sin saber por qué.

Desde lo callado, de lo compartido,
hacia todo lo que nos queda por comprender,
cada abrazo dado a brazo tendido,
cada vez que yo no he sido y nadie me cree.

Desde lo perdido, por los apartados,
por los desaparecidos del Estado,
porque no siempre estuvimos a la altura
y puede ser que merecieramos lo que votamos.

Desde lo luchado, por las luchadoras,
por las madres que crían sus hijas solas,
por las que sembraron soles que alumbraron el camino,
las que aullaron a la luna y así hallaron un sentido.



Desde lo ganado, contra el patriarcado,
este verso va cargado de futuro,
para los parados, por tirar los muros,
para los anestesiados, por los mudos.

Desde lo cedido, hacia lo ocupado,
la liberación nos lleva a recuperar lo nuestro,
a decir esto me gusta, esto no lo quiero,
a doblar la punta de su pipa con los dedos.

Desde lo mamado, para las maestras,
para agradecerles tanto que nos muestran,
para reanimar conciencias, para encontrar la nuestra,
pa' arrancarle a los ojos la venda,
porque el gobierno francés financia por debajo al ISIS
y en todo el mundo lágrimas por la desgracia de París,
así no hay quien se entere del asunto del petróleo,
por todo el odio que infunde la tele y no se ve.

Por las liberadas, por las poderosas,
empoderadas rosas con espinas preparadas
para quien se atreva a opinar sobre sus cosas,
para quienes solo quieran ver esposas.

Hemos venido a romper con esas, perseguimos metas,
los jóvenes queremos recorrer este planeta
aunque la edad nos ate y los años vuelen,
la risa nos delate y la lata de cerveza.

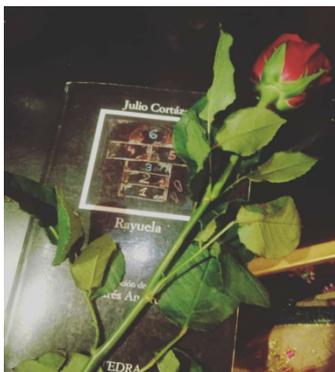


De lo hallado, desde lo vivido,
hacia todo lo que nos queda por recorrer,
cada signo, cada pétalo, cada gemido,
cada vez que no me he ido por miedo a volver.

Desde lo que he amado, los escalofríos
que me elevan hasta el punto de querer creer
que el amor remunerado no es asunto mío,
cada vez que he dado todo sin miedo a perder.



Queremos no fronteras, no personas como mercancía,
gente unida no políticos de sangre fría,
acercar lo que nos une y lo que nos separa
aceptarlo con verdades a la cara
pues se vende cara la unidad,
es por eso que necesitamos fuerte a la comunidad,
por tantos años que vivimos en soledad ya,
por todo el tiempo que perdimos frente a la consola.

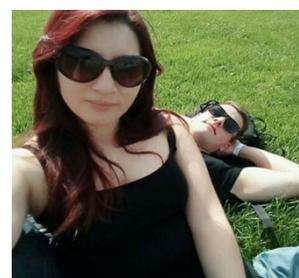


El canto nos consuela, el arte nos enriquece,
hacemos malabares con los días y los meses,
relojes de macramé, pintamos atardeceres,
suficiente con llegar a fin de mes bien.

Ya que la escuela nos enseña a envidiar
y la competición como método de vida,
pienso en qué sería si enseñará a respirar,
a solucionar conflictos, a sanar heridas.

La educación es la base, es por eso que este sistema obeso
genera profesores sin vocación,
por eso el colegio no nos muestra la canción,
como referencia ética utiliza a la religión

católica, apostólica, la misma que la de la conquista,
la de la culpa como punto de vista,
la de páguenos por la visita,
homófoba y partidista.



En este capitalista mundo cruel y sanguinario
ha amanecido muerta otra inocente en la portada del diario,
al lado otra patada dada desde el empresario
a otra obrera que mañana no cobrará su salario,

otra mesa con los platos desiertos,
en otra casa que se arrojan los restos al cesto,
otra familia desahuciada por la policía,
otra casa que otro año seguirá vacía.

De todo lo dicho, desde lo que he hecho,
hacia todo lo que queda qué queda por hacer,
voy desaprendiendo, desecho lo que no quiero
de lo que encuentro bien adentro de mi ser.



Desde lo que es mío, desde lo que es nuestro,
que no es nada y lo es todo a la vez,
agradezco que estemos creciendo juntas
pues crecer es aprender a agradecer.



Llega ya el momento de decir adiós. Un nudo se forma en mi garganta con solo pensarlo. El simple hecho de mirar a las niñas con quienes trabajo, hace que sienta el peso de la despedida antes de tiempo. Me he decidido a disfrutar este tiempo que me queda, a veces me levanto con flojera, con ganas de seguir durmiendo e inmediatamente pienso „son las últimas semanas a su lado“, y entonces corro para no perder el bus jejeje.

Todo parece tan rápido y tan lento al mismo tiempo, siento que el tiempo corre y al mismo tiempo me siento como un caracol. Cuando estoy en el kindergarten, las niñas a veces encuentran caracoles en el jardín y se ponen a observar, los llevan a todos lados y cuidan de que nada les pase, ese mismo proceso es el que estoy haciendo yo para conmigo: me observo y me cuido.

Qué difícil es escribir esta carta, tan difícil y sencillo al mismo tiempo, estoy en medio de un dualismo alucinante. Hay tantas personas que me han marcado, que me han hecho crecer, hoy me miro y puedo estar segura de que no soy la misma. Mis retos, mis aspiraciones, hasta mis miedos son otros. Dentro de 6 semanas o menos,regresará a Perú otra Brisset. Y estoy intentando regresar así como vine, sin ninguna expectativa.

Mi trabajo es el trabajo más bonito del mundo, aunque me ha costado un montón! Estoy orgullosa de haber logrado todo lo que hasta hoy he hecho dentro de ese espacio. Se que en mis cartas pasadas las he mencionado también, pero es que no puedo dejar de hacerlo, el amor que han generado en mí es infinito: Katrina, Daniella, Dorothee (Dodo!), las voy a llevar en mi corazoncito, son las mejores <3 gracias por tanto. Han tenido mucha paciencia y confiaron en mis aciertos y corrigieron mis errores. Las admiro mucho y estoy segura que esta vida nos volverá a unir en algún momento, las espero con ansias en Perú para llevarlas a comer comidas ricas =3 ... y las niñas, ay mi corazón se derrite al pensarles, tengo tantas ganas de verles crecer y se que no es posible así que me quedo con la idea de que serán personas bellísimas, que sus corazones seguirán siendo igual que hoy.

Cuando paso tiempo con mi Gastfamilie, confirmo el amor y respeto que se tienen. Ese mismo amor y respeto me lo han brindado en todo momento. Aunque hubo momentos donde yo me apartaba porque me sentía triste, ellos siempre buscaron la manera de hacerme parte de su mundo. Les quiero muchísimo, me han hecho muchísimo bien durante todo este año. He aprendido a ser más independiente, he aprendido a callar, he aprendido a ver el mundial! Jajajajaja... He disfrutado mucho de su compañía, de nuestras conversaciones, de las bromas, las risas, sus ocurrencias, su paciencia cuando no entendía lo que me decían, el que me impulsaran a viajar, a salir, a conocer, el que vinieran con una noticia a comentarme, el contarles de Perú, el ver películas o shows en TV. He tenido realmente una vida en familia, con todo lo que eso implica. Me llevo los mejores recuerdos. Gracias.

Mi experiencia durante todo este año en Alemania ha sido intensamente maravillosa. He llorado a solas, he reído a carcajadas, he cantado, he bailado, he aprendido a comunicarme sin palabras, me he enamorado, he mirado atardeceres, he sentido la lluvia bañarme (literal!), me he asustado por los truenos, he conocido otras culturas, me emborraché, me enfermé, me sané, miré a los ojos de las personas que quiero, viajé, viajé, conocí, aprendí, me caí, me levanté... he vivido en un año todo lo que no imaginé. He crecido en un año lo que derrepente me hubiera costado mucho más tiempo si solo me quedaba en Perú. Por momentos pienso que esto es un sueño, pero ni siquiera los sueños logran ser tan intensos.

Estando lejos he conocido personas que me han demostrado que no es necesario estar en tu país para luchar por él. Y también he confirmado que no necesariamente el país en el que naces es donde perteneces. He logrado reafirmar mi compromiso social y cultural. Quiero seguir aportando, desde donde me lleve la vida, a que mi país crezca en todos los aspectos. Quiero poder ver un Perú justo para todas aquellas personas que hoy viven en estado de vulnerabilidad, para las llamadas "minorías". Habiendo aprendido tanto (y sabiendo que falta mucho que conocer), estoy emocionada por enfrentar todos los retos que se me presenten.

Ya llegó el momento de regresar, de ver a mi familia, a mis amigos, a mi hermoso Ducke <3 ... una parte de mi corazón se queda en Alemania, definitivamente. Pero tengo el consuelo de que, como dijo Benedetti „Y en el adiós ya estaba la bienvenida“. Gracias a todas las personas que han estado a mi lado, aun en la distancia. Me quedo corta de palabras porque hay cosas que se dicen con la mirada.